

Los efectos del Covid-19 en  
actividades económicas y la fuerza  
de trabajo en Cartagena

*Camilo Quintero Fragozo  
Gabriel Rodríguez Puello  
Aarón Espinosa Espinosa*

**Camilo Quintero Fragozo**  
**Gabriel Rodríguez Puello**  
**Aarón Espinosa Espinosa**

Los autores son investigadores del Instituto de Estudios en Desarrollo,  
Economía y Sostenibilidad (IDEEAS) de la Universidad Tecnológica de Bolívar.  
Correos electrónicos: [cquintero@utb.edu.co](mailto:cquintero@utb.edu.co), [grpuello@utb.edu.co](mailto:grpuello@utb.edu.co),  
[aespinosa@utb.edu.co](mailto:aespinosa@utb.edu.co)

## Introducción

Cartagena ha sido uno de los epicentros del coronavirus en Colombia. Los cuatro primeros meses de la pandemia registró 15 209 contagios y 460 muertes, y tasas de incidencia (1 478 400/100 000 hab.) y letalidad (3 %) elevadas en el contexto nacional e internacional. A esta fecha el número de casos de la ciudad superaba el informado por 28 países de la UE para el total de sus poblaciones. En Colombia, los primeros casos de Covid-19 se registraron a principios de marzo de 2020; en Cartagena, el primer contagio reportado el 8 de marzo entró por el muelle turístico de la ciudad.

Con la propagación del virus la economía nacional empezó a experimentar signos preocupantes de recesión. Según el DANE, en abril y mayo la producción manufacturera se contrajo un 36 % y un 26 %, respectivamente, una caída similar a la registrada en el comercio al por menor. A escala nacional, el impacto en el mercado laboral fue notorio: en abril se perdieron 5,3 millones de empleos, el 25 % del total de la población ocupada del país; por su parte, la tasa de desempleo aumentó del 11,3 % en febrero al 24,5 % en mayo, con una brusca caída de la participación laboral —fruto de la decisión de los hogares de no buscar trabajo— de 8 puntos porcentuales.

En Cartagena, la respuesta gubernamental a la pandemia ha sido calificada como débil por lo desarticulada e insuficiente. De acuerdo con Morris y Díaz (2020, p. 11), “para lograr mayor eficacia en la contención del virus se requiere diseñar y ejecutar diversas acciones que combinen amplia capacidad de practicar pruebas de contagio, la articulación interdisciplinaria en la vigilancia epidemiológica, el fortalecimiento de la red hospitalaria y estrategias de educación en el cuidado y la corresponsabilidad”.

Los primeros impactos de la crisis se conocieron sobre la base empresarial local. Conforme con la Cámara de Comercio de Cartagena, durante el primer mes de la pandemia (20 de marzo-21 de abril), el 25 % de las empresas interrumpió los contratos laborales y actividades de forma temporal, y el 19 % redujo la planta de personal. Lo señalado es la respuesta de las empresas a los primeros efectos de la crisis: el 32 % reportó reducciones de más del 90 % en sus ventas; el 20 %, entre un 71 % y un 90 %; en tanto que menos de la décima parte contrajo sus ventas en un bajo porcentaje (1 % al 15 %).

El presente capítulo tiene un doble propósito: en primera medida, caracterizar el comportamiento del mercado laboral de Cartagena como resultado de la crisis causada por la pandemia del Covid-19 y las medidas gubernamentales para frenar la expansión del virus; y en segunda, identificar y analizar los principales efectos causados en la fuerza de trabajo. Para ello, se utilizan los microdatos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE y se estima un modelo binario tipo probit para identificar los factores asociados a la intensidad de las afectaciones.

En la sección que sigue a esta introducción, se ofrece una breve revisión de la literatura sobre los efectos en el empleo en el contexto internacional y nacional; en la segunda, se explica la metodología del trabajo, en particular los datos y la estrategia empírica usada. En la tercera parte, se muestran los resultados; y, por último, se presentan las conclusiones.

## **1. El impacto del Covid-19 en el empleo: revisión de la literatura**

En el contexto internacional, la evidencia resalta la vulnerabilidad de los grupos minoritarios frente a la crisis. Borjas y Cassidy (2020) observan que la pandemia acabó con las ventajas de empleabilidad de la población inmigrante en Estados Unidos, principalmente de aquellos indocumentados. Esto se debe a que este grupo se dedica a realizar tareas de difícil transición a la virtualización, en comparación con los nativos. En consonancia con lo anterior, Dingel y Neiman (2020) señalan que solo el 37 % de los trabajos en Estados Unidos se pueden efectuar desde casa, mientras que Montenovo *et al.* (2020) encuentran

que la tasa de desempleo es un 46% más baja para aquellos con empleos más compatibles con el trabajo remoto.

Las conclusiones de Montenovó *et al.* (2020) surgen de comparar los picos más altos de la crisis actual con aquellos de la recesión de 2001 (marzo de 2001 a noviembre de ese año) y la Gran Recesión (diciembre de 2007-junio de 2009). En efecto, Coibion, Gorodnichenko y Weber (2020) estiman que al mes de abril se perdieron más empleos que en la Gran Recesión. Al encontrar un aumento más que proporcional en la tasa de desempleo, los autores indican que muchos de los trabajadores recién desempleados no están buscando trabajo, debido a sus bajas expectativas de conseguir un empleo durante la crisis. También se encuentran los denominados ocupados ausentes, considerados como tales a pesar de no haber desempeñado alguna labor durante la semana de referencia, pero que mantuvieron vínculos con las empresas. Según Weller *et al.* (2020), esta población representa cerca del 15% de la fuerza laboral en países como México y Chile. Otros resultados muestran, además, que las minorías étnicas, los más jóvenes y viejos, al ser económicamente vulnerables resultan más afectados por la crisis. Los trabajos de Cowan (2020), Bui, Button y Picciotti (2020) y Mongey y Weinberg (2020) apoyan esta conclusión.

En un trabajo que ilustra la evidencia española, Llorente Heras (2020) encuentra que, por una parte, las mujeres y los trabajadores del sector comercio, turismo y hotelería, y, por la otra, los trabajadores temporales e inmigrantes y los trabajadores menos cualificados representan los colectivos más vulnerables. Al respecto, Alon, Olmstead-Rumsey y Tertilt (2020) argumentan que, aunque la pandemia de Covid-19 castiga con mayor severidad la empleabilidad de los hombres, también impone cargas a las mujeres debido a los distintos roles que desempeñan en el hogar. Sin embargo, estas cargas se pueden reducir a partir de acuerdos dentro del hogar (cambios en las normas sociales) y la flexibilidad en los arreglos de trabajo.

Por su parte, Cheng *et al.* (2020) se encargan de estudiar los efectos continuos en el empleo. Usando diversas fuentes de información, los autores analizan los impactos de las fases de reapertura económica en Estados Unidos. Las estimaciones indican que un día adicional de reapertura incrementa la probabilidad de estar empleado en un 2%. También aumenta, aunque marginalmente, la cantidad de horas trabajadas y las ganancias. En consecuencia,

los autores concluyen que los flujos de regreso al empleo son más sensibles que los flujos de salida.

En un estudio a escala regional, Acevedo *et al.* (2021) dedican sus esfuerzos a investigar los impactos del Covid-19 sobre la informalidad laboral en 16 países de América Latina. Sus resultados sugieren un incremento de 2,3 puntos porcentuales en el medio plazo con relación a la tasa de informalidad de 2019, lo que se debe principalmente a la baja oferta de trabajo formal, empleos en sectores poco productivos y la mayor disposición de integrantes de los hogares de entrar al mercado laboral para compensar la caída de ingreso. Además, los autores sugieren que más educación y medidas de flexibilidad en el pago de impuesto a la renta y seguridad social tienden a reducir la tasa de informalidad entre 1,6 y 2,3 puntos porcentuales.

En el contexto nacional, el trabajo de Bonet-Morón *et al.* (2020), a partir de matrices insumo-producto, discute los impactos de las medidas de aislamiento preventivo en la economía regional. Considerando distintos escenarios, el estudio concluye que aislar al 60% de la población ocupada (48% informales y 12% informales) acarrearía la reducción de 13,3 millones de trabajadores, y pérdidas cercanas al 6% del PIB nacional cada mes.

Un aspecto que llama la atención es que, en todos los escenarios de análisis propuestos, el porcentaje de empleo informal es mayor al empleo formal, lo cual se ajusta al contexto de precariedad laboral colombiano. En esta misma línea, Sánchez Torres y Chaparro Hernández (2020) apuntan que, a causa de la pérdida del empleo informal, Colombia experimentaría un aumento de 14 pp y 12,2 pp en las tasas de pobreza y pobreza extrema, respectivamente.

Por su parte, Peñaloza y Rincón (2021) hallan una reducción anual del 20% en el número de trabajadores informales del país, al tiempo que los ingresos laborales por hora dentro de esta población registraron un incremento de un 2% nominal. Una concepción más amplia de vulnerabilidad e informalidad en tiempos de Covid-19 se encuentra en Jaramillo, Rodríguez y García-Suaza (2020).

Por su parte, Serna-Gómez, Barrera-Escobar y Castro-Escobar (2020a) utilizan un enfoque más desagregado para evidenciar los efectos de la pandemia en el empleo de las micro y pequeñas empresas. Con un índice de riesgo multidimensional desarrollado por Serna-Gómez, Barrera-Escobar y Castro-Escobar (2020b), los autores muestran que una importante barrera que enfrenta el país es la virtualización, ya que, a causa de no poder teletrabajar, el 25,7%

de los empleos estarían en riesgo laboral. Estos resultados se complementan con las estimaciones realizadas por Cárdenas y Montana (2020).

## 2. Metodología: conjunto de datos y estrategia empírica

### 2.1. Datos

En este análisis se utiliza la información de la GEIH de dos maneras. En primera medida, para el análisis estadístico descriptivo se emplean los trimestres móviles de la encuesta para un período de 20 años (2001 a 2020), mientras que para el análisis por grupo de población se desagregan los datos a nivel mensual considerando el período enero-mayo del año 2021. En segunda, en las estimaciones del modelo econométrico se usan los microdatos de la GEIH para el último mes disponible (mayo de 2020), que cuenta con un módulo sobre las afectaciones de la pandemia.

En la tabla 1 se expone un breve resumen de las dificultades causadas por el Covid-19. En términos generales, la población cartagenera reporta mayoritariamente problemas para conseguir alimentos o productos de limpieza, y en menor medida enfermedades por contagios del Covid-19. Así mismo, una proporción considerable de la población no reporta dificultades.

Tabla 1. Dificultades causadas por el Covid-19

Dificultades debido al Covid-19	N	N (factor de expansión)
Está o estuvo enfermo(a) por el virus	1	490
Problemas para conseguir alimentos o productos de limpieza	432	212 147
No ha podido realizar pagos de facturas y deudas	229	106 911
Reducción de actividad económica y de ingresos	430	204 632
No ha podido ejercer, buscar trabajo o iniciar un negocio	157	83 199
Le suspendieron sin remuneración el contrato de trabajo	44	21 300
Perdió el trabajo o la fuente de ingresos	154	74 810
Suspensión de clases presenciales (colegio, universidad u otra institución educativa)	94	45 877
Se siente solo(a), estresado, preocupado, deprimido	231	97 280

*Continúa*

Dificultades debido al Covid-19	N	N (factor de expansión)
No se le han presentado dificultades	450	166 577
Variables creadas		
Sufre de tres o más dificultades debido a la pandemia del Covid-19	148	72 015
Sufre alguna dificultad debido a la pandemia del Covid-19	1132	539 210

Fuente: elaboración de los autores con datos de GEIH (2020).

Con esta información se construyen dos variables que se explican a partir de características sociodemográficas como el sexo, la edad, el nivel educativo y la situación de la población en el mercado laboral (ocupado o desocupado al momento de la encuesta). De esta manera, se logra clasificar la población entre los que reportan tener al menos una dificultad (baja afectación) y tres o más dificultades (alto grado de exposición a la crisis). Según esta información, se percibe que la población en Cartagena ha estado expuesta en mayor proporción a al menos una dificultad debido a la pandemia, mientras que en términos relativos la población que reporta tres o más dificultades es menor.

## 2.2. Estrategia empírica

Con el fin de conocer los efectos del Covid-19 en la población cartagenera se utilizan especificaciones econométricas basadas en modelos probabilísticos. Considerando la estructura de las variables dependientes, se parte de un modelo de elección discreta binario tipo probit, que explica una variable que toma el valor de 1 cuando el individuo sufre alguna dificultad, y 0 en caso contrario.

Como se puede observar en la tabla 1, se estiman dos modelos con diferentes variables dependientes cada uno. El modelo probit, que incluye variables a nivel individual y un término de error aleatorio, toma la siguiente forma:

$$P_{ij} = \Phi(x_{ij}^t \beta) = \frac{1}{\sqrt{2\pi}} \int_{-\alpha}^{x_{ij}^t} e^{-\frac{z^2}{2}} (1)$$

donde  $P_{ij}$  es la probabilidad de ocurrencia del evento;  $x_{ij}$  corresponde al vector de variables explicativas del individuo (ver tabla 1); y  $\beta$  son los parámetros por estimar.

### 3. Resultados

#### 3.1. El mercado laboral en tiempos de pandemia: en el corto y largo plazo

Diversos hechos caracterizan el desempeño del mercado laboral de Cartagena como consecuencia de la crisis por el Covid-19. La más inmediata ha sido el aumento de la tasa de desempleo, que se duplicó en el trimestre marzo-mayo, afectando al 16,1% de la fuerza de trabajo local, frente a un 8% durante el mismo trimestre de 2019. Con este resultado se interrumpe la tendencia a la baja que mostraba la desocupación desde 2010 (figura 1). En comparación con otras ciudades, Cartagena presenta, junto con Barranquilla (14%), las menores tasas de desempleo reportadas por el DANE; en el extremo opuesto están Neiva (32,8%) e Ibagué (31,7%); el promedio de las trece principales ciudades alcanzó el 20,3%.

La causa principal del ascenso del desempleo en Cartagena es la brusca caída en la demanda de trabajo que realizan las empresas, el gobierno y los llamados independientes (figura 1). El nivel de ocupación cayó más de 10 puntos porcentuales, lo que representó la pérdida de 80 000 empleos frente al período marzo-mayo de 2019, siendo la caída más notoria de los últimos 20 años. El desempleo pudo ser mayor al observado, de no ser porque los hogares redujeron su oferta de trabajo en gran parte impedidos por las medidas del confinamiento forzoso.

De acuerdo con el análisis, durante el trimestre marzo-mayo se agravaron los efectos de la crisis sanitaria sobre el mercado laboral. En este trimestre se perdieron 50 000 empleos más que en el trimestre anterior, febrero-abril. Casi la totalidad de la destrucción del empleo se concentró en cuatro actividades: industrias manufactureras (-14 100 empleos); administración pública y defensa, educación y atención de salud humana (-7300 empleos); actividades artísticas y otras de ocio y servicios (-11 200 empleos); y comercio y reparación de vehículos (-13 300 empleos). Por el contrario, las actividades agricultura, ganadería y otros; y electricidad gas, agua y gestión de desechos, aumentaron, aunque poco, el nivel de ocupación.

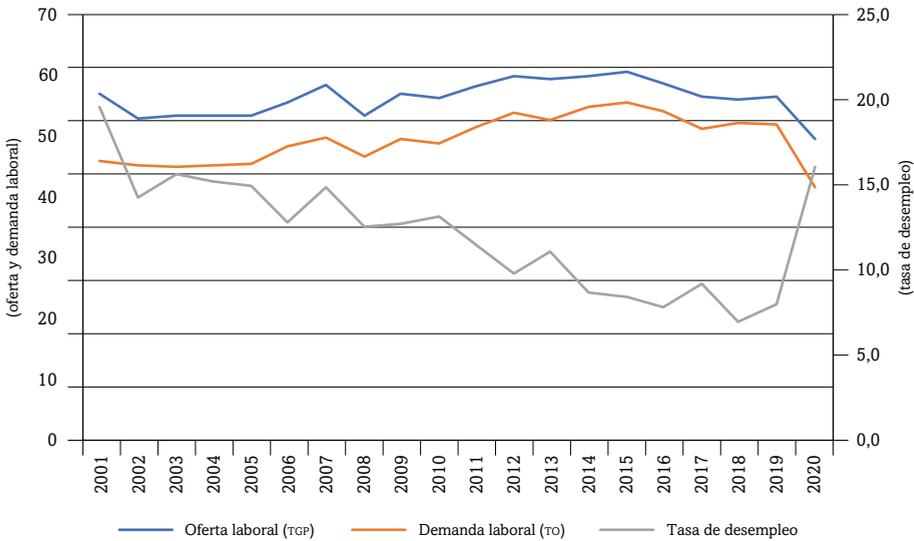


Figura 1. **Indicadores del mercado laboral en Cartagena, 2001-2020 (trimestre marzo-mayo)**

TGP: tasa global de participación; TO: tasa de ocupación

Fuente: elaboración de los autores con base en GEIH.

Como una manera de comparar la magnitud de la caída del empleo en el trimestre marzo-mayo, se contrastan los resultados de 2020-2019 con los registrados en el mismo período 2019-2018. Este ejercicio permite identificar cuatro tipos de actividades con resultados distintos:

El *grupo 1*, integrado por la mayoría de las actividades económicas (7 de 14 reportadas): explotación de minas y canteras; industrias manufactureras; comercio y reparación de vehículos; actividades financieras y de seguros; actividades inmobiliarias; administración pública y defensa, educación y salud humana; y, por último, actividades artísticas y otras actividades de ocio. Estas se han afectado exclusivamente por la crisis. El *grupo 2*, al cual pertenecen la construcción; transporte y almacenamiento, información y comunicaciones; y las actividades profesionales, científicas y otras. Estas agravaron la pérdida de empleo iniciada en 2018. El *grupo 3*, conformado por agricultura, ganadería y otros; y servicios públicos (electricidad, gas, agua y gestión de desechos), las cuales no sienten los efectos de la crisis; y, finalmente, el *grupo 4*, formado por alojamiento y servicios de comida, que se recupera a pesar del contexto adverso de la pandemia (figura 2).

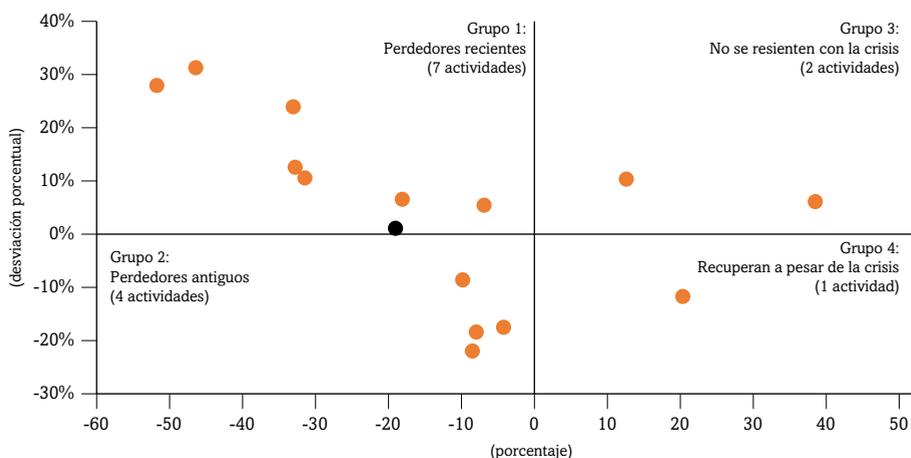


Figura 2. **Actividades ganadoras y perdedoras de empleo en Cartagena, 2018-2020 (trimestre marzo-mayo)**

*Círculo negro:* agregado trimestral.

*Fuente:* elaboración de los autores con base en GEIH.

Un hecho adicional muestra que la crisis asesta los peores golpes al trabajo asalariado en Cartagena. Tres cuartas partes (60 000 trabajadores) de la destrucción total del empleo se originó en el sector formal de la economía. Esto corresponde a la caída en el número de trabajadores de las empresas y el gobierno. La contracción del empleo asociado a la informalidad, el correspondiente a los trabajadores por cuenta propia, aportó el 11 % del total de trabajadores cesados.

### 3.2. Análisis según grupos sociales

Desde el punto de vista de los distintos grupos de población, la crisis sanitaria ha afectado principalmente a la población de más bajos ingresos en Cartagena, esto es, la que devenga menos de un salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV). En los cinco meses comprendidos entre enero y mayo, esta población —dividida en este análisis entre los que ganan 0 y medio SMMLV, y entre medio y 1 SMMLV— representa el 65 % del total de ocupados en la ciudad.

El descenso más notorio se presenta en los trabajadores que ganan entre medio y un 1 SMMLV: en este rango salarial se han perdido cerca de 124 000 empleos entre febrero (el mes que antecede la pandemia) y mayo.

Esta contracción afectó a hombres y mujeres por igual (figura 3). No obstante, durante mayo la población de más bajos salarios (0 y medio SMMLV) aumentó en más de 50 000 el número de ocupados (tabla 2).

Tabla 2. **Población ocupada en Cartagena según rango de salario, enero-mayo de 2020 (en miles)**

Número de SMMLV*	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Cambio último mes (%)
0-0,5	86 702	78 920	80 768	86 183	137 278	59,3
0,5-1	203 960	214 141	171 965	106 159	90 181	-15,1
1-1,5	66 473	63 895	59 755	30 259	42 742	41,3
1,5-2	25 366	22 764	12 735	6 313	16 997	169,2
Más de 2	33 178	36 939	26 372	10 852	27 569	154,0
Total asalariados + independientes	415 679	416 659	351 595	239 766	314 767	31,3
Total ocupados	440 894	455 962	395 228	304 214	329 788	8,4

\* Incluyendo auxilio de transporte, el SMMLV corresponde a \$980657.

Fuente: elaboración de los autores con base en GEIH.

Conforme con el análisis, el 75 % (unos 35 000, ver panel derecho de la figura 3) de estos empleos fueron ocupación femenina, lo que demuestra el tipo de decisiones que se están tomando en los hogares en respuesta a la crisis: el incremento de la participación laboral de la mujer para compensar la caída de los ingresos; este resultado indica que la brecha en la tasa de ocupación entre hombres y mujeres ha disminuido (Weller *et al.*, 2020; Llorente Heras, 2020). En resumen, en la categoría de ingresos más bajos la ocupación descendió cada mes, en promedio, un 8% entre febrero y mayo.

A pesar de estos magros resultados en la población más vulnerable, en mayo el empleo se recuperó en los rangos de salarios más altos, especialmente en los trabajadores que devengan 1,5 o más SMMLV. Lo anterior explicado, en gran parte, por la vuelta a la normalidad de actividades económicas paralizadas con la crisis, y algunas consideradas por el gobierno nacional como esenciales.

Otro hecho distintivo del impacto de la crisis evidencia que los trabajadores de mayor edad (50-60 y 61-70 años) han sido los mayores perdedores a causa de la destrucción de empleo en Cartagena. En conjunto, en los dos grupos de trabajadores se han perdido alrededor de 32 000 empleos, si se comparan

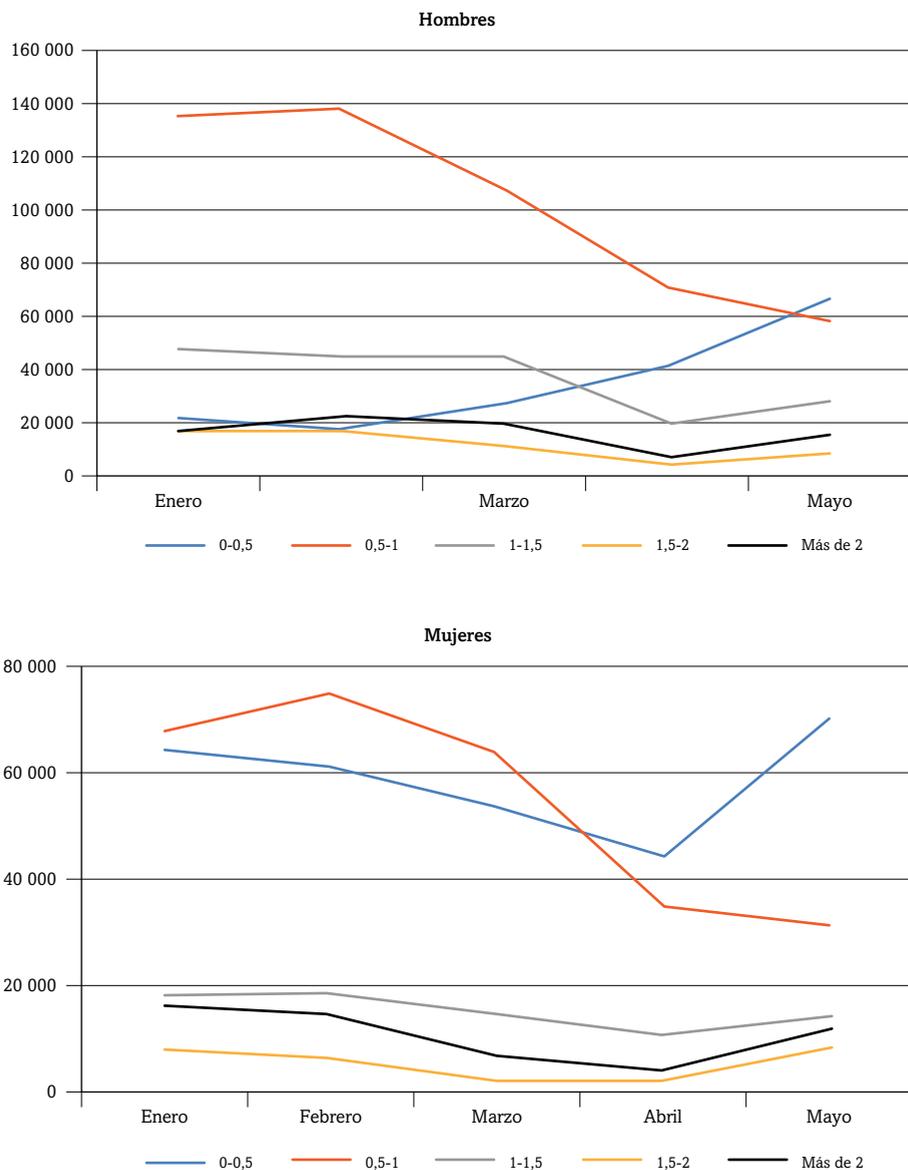


Figura 3. Población ocupada en Cartagena según rango de salario y sexo, enero-mayo de 2020 (en miles)

Fuente: elaboración de los autores con base en GEIH.

los meses de mayo y febrero. Al otro lado de la distribución, se observa la recuperación de empleo en la población ocupada más joven: los grupos de 18-30 y 30-50 años. En adición, la crisis sanitaria ha generado a corto plazo

un cambio en la estructura del mercado laboral cartagenero: por un lado, el aumento de la participación de los trabajadores con edades entre 30 y 50 años; y, por el otro, el declive en la ocupación de los trabajadores con menos experiencia (18-30 años).

### **3.3. Efectos del Covid-19 en el mercado de trabajo de Cartagena**

En esta sección se presenta el análisis descriptivo de los primeros efectos sobre el mercado laboral atribuibles a la crisis sanitaria en Cartagena. Como se expuso en el aparte metodológico, la información utilizada corresponde al módulo de afectaciones incluido en la GEIH a partir del mes de mayo. En primera instancia, el mayor efecto del Covid-19 ha sido de orden económico y laboral, aunque también se ha manifestado de manera considerable (estrés, depresión, entre otros) en el estado de ánimo de la fuerza de trabajo.

La crisis ha reducido la actividad económica y los ingresos en una proporción del 31 % de las respuestas declaradas por los encuestados, afectando principalmente a los hombres (tabla 3). Para el 13 % de las respuestas, no ha podido ejercer, buscar trabajo o iniciar un negocio, en tanto que el 11 % declaró haber perdido el trabajo o la fuente de ingresos (las más perjudicadas por esta pérdida han sido las mujeres).

La crisis se manifiesta no solo en la cancelación de contratos laborales, sino también en su suspensión. Según los cálculos, la interrupción contractual afectó al 3 % de la población trabajadora, alrededor de 22 000 trabajadores (tabla 3). En general, el 73 % de la fuerza de trabajo ha sido aquejada por la crisis durante el mes de mayo; un poco más de una cuarta parte no reportó ninguna dificultad atribuible a la crisis sanitaria (tabla 3).

En segunda medida, Cartagena es la ciudad principal colombiana donde más se ha visto afectada la actividad económica y de ingresos, y es, junto con Bogotá, donde más existen barreras para ejercer, buscar trabajo o iniciar un negocio en el mes de mayo (anexo 1). Sin embargo, es la plaza donde menos se han suspendido los contratos laborales, se ha perdido el trabajo o la fuente de ingresos, y donde la población declara sentirse estresada y preocupada por los efectos de la crisis sanitaria. Medellín es la ciudad donde menos efectos

ha tenido la pandemia y las medidas tomadas para enfrentarla, en tanto que Cali registra la mayor afectación (anexo 1).

Tabla 3. **Efectos del Covid-19 en el mercado de trabajo de Cartagena (mayo de 2020)**

Efecto	Frecuencia	% del total	Hombres	% del total	Mujeres	% del total
Reducción de la actividad económica y de ingresos	205 024	31 %	117 644	18 %	87 380	13 %
No ha podido ejercer, buscar trabajo o iniciar un negocio	83 894	13 %	44 463	7 %	39 431	6 %
Suspensión sin remuneración del contrato de trabajo	22 237	3 %	11 250	2 %	10 987	2 %
Perdió el trabajo o la fuente de ingresos	74 810	11 %	31 801	5 %	43 009	6 %
Se siente solo, estresado, preocupado, deprimido	97 433	15 %	43 416	7 %	54 017	8 %
Con dificultades	483 398	73 %	248 574	38 %	234 824	35 %
Sin dificultades	178 236	27 %	77 769	12 %	100 467	15 %
Total	661 634	100 %	326 343	49 %	335 291	51 %

Fuente: elaboración de los autores con base en GEIH.

### 3.4. Análisis empírico de los efectos del Covid-19 en la fuerza de trabajo

A continuación, se exponen los resultados de la estimación de modelos probit que evalúan la probabilidad que tienen los individuos de sufrir dificultades a causa de la pandemia (tabla 4). La mayoría de los coeficientes (efectos marginales) presentan signos y nivel de significancia que se ajustan a lo esperado, por lo que se pueden identificar y analizar los factores asociados a la vulnerabilidad de la fuerza de trabajo al Covid-19.

Se estimaron dos modelos con diferentes variables dependientes cada uno. El modelo 1 busca explicar la probabilidad de que los individuos sufran al menos una de las dificultades; y el modelo 2 utiliza una *dummy* igual a 1 si el individuo sufre tres o más dificultades.

Tabla 4. Resultados del modelo probit de afectación del Covid-19 en Cartagena

Variable	Modelo 1		Modelo 2	
	Sufre alguna dificultad		Sufre tres o más dificultades	
	dy/dx	Std. Err.	dy/dx	Std. Err.
Género (hombre = 1)	0,044**	0,022	0,032**	0,015
Edad	-0,003***	0,000	0,009***	0,000
Afiliado a salud	-0,053	0,041	-0,017	0,028
Analfabeta	-0,184*	0,942	-0,069***	0,027
Años de educación	-0,019***	0,003	-0,003*	0,002
Situación laboral				
Ocupado	-0,041	0,026	0,007	0,017
Desocupado	0,131***	0,030	0,022	0,025
Observaciones	1 595		1 595	

Nota: \* p < 0,1; \*\* p < 0,05; \*\*\* p < 0,01.

Fuente: elaboración de los autores con datos de GEIH.

Como se observa, los hombres tienen mayor probabilidad de sufrir alguna dificultad por la situación actual, en especial cuando estas crecen en grado de afectación (modelo 2). Por su parte, las variables de capital humano —medidas a través del nivel educativo— tienen una relación significativa y negativa con la probabilidad de sufrir alguna dificultad por la pandemia, es decir, un año de educación adicional reduce en 1,9 pp la probabilidad de sufrir alguna dificultad (modelo 1).

Teniendo en cuenta el efecto positivo de un mayor capital humano, el analfabetismo muestra signos contrarios a los esperados cuando el grado de afectación es alto (modelo 2). Estas personas se desempeñan en actividades laborales precarizadas y con alta exposición al contacto social, factores que elevan su grado de vulnerabilidad ante la pandemia. No obstante, se debe tener en cuenta que las estimaciones recogen los resultados de un período muy corto —el mes de mayo—, que coincide con el endurecimiento del confinamiento social decretado por el gobierno local.

Finalmente, la situación laboral es relevante para explicar solo la probabilidad de sufrir alguna de las dificultades consideradas (modelo 1): los ocupados resultaron menos vulnerables a la crisis que los desocupados, quienes muestran

la mayor probabilidad de afectación entre todas las variables consideradas. Este resultado podría relacionarse con algunos de los hechos analizados en este trabajo: en primera medida, los desocupados continuaron sin éxito en la búsqueda de actividades remuneradas, en especial los hombres y los más jóvenes; y en segunda, las afectaciones se concentraron en los grupos sociales de menores ingresos, acentuando su grado de padecimiento económico y frustración individual.

### **Conclusiones y breve discusión**

El presente estudio permitió documentar el impacto nocivo de la crisis sobre la destrucción de empleo y el consecuente aumento de la desocupación en Cartagena, que se duplicó en el período de análisis más reciente. En particular, la población más vulnerable según el nivel de ingreso ha sido la más afectada por la pandemia. Desde el punto de vista poblacional, la coyuntura crítica ha elevado la participación laboral de hombres y jóvenes, con un resultado relativamente positivo para este grupo etario, que ha podido incrementar su empleabilidad en el mes de mayo. No ocurre así con la fuerza de trabajo más adulta, que decrece en ocupación tanto en términos absolutos como relativos.

El análisis de acuerdo con actividades económicas permitió diferenciar el impacto de la crisis sobre la ocupación. Aunque una cuarta parte de las actividades económicas analizadas no se resienten o se recuperan a pesar de la crisis, es evidente el deterioro de otras actividades que se eslabonan con las primeras. Es el caso de las artísticas y otras de ocio, cuyo dinamismo dependen estrechamente de alojamiento y servicios de comida.

El análisis del impacto del Covid-19 muestra que la crisis ha reducido la actividad económica y los ingresos, daño que representa la tercera parte de las afectaciones causadas por la crisis, siendo perjudicados principalmente los hombres. Uno de los efectos de las medidas de confinamiento son las barreras para ejercer, buscar trabajo o iniciar un negocio, en tanto que la crisis económica causada por el cese de actividades productivas ha conducido a la pérdida del trabajo o la fuente de ingresos, donde se han visto afectadas mayoritariamente las mujeres.

Entre las ciudades principales, Cartagena es donde más se ha afectado la actividad económica y de ingresos, y donde también existen más barreras para ejercer, buscar trabajo o iniciar un negocio. Los resultados del ejercicio empírico corroboran y amplían el análisis descriptivo. Según las estimaciones, los hombres padecen los mayores rigores de la crisis, en tanto que el capital humano no solo reduce la probabilidad de sufrir alguna dificultad por la pandemia, sino que también se convierte en factor de contención de la propagación de la pandemia.

Por último, se deben mencionar varios aspectos a manera de lineamientos de próximos estudios y políticas públicas. En primera medida, el impacto del Covid-19 seguirá siendo incierto mientras no se cambien los supuestos más fuertes de este trágico episodio de la historia reciente de Cartagena y Colombia, los cuales dependen en gran medida del hallazgo y confiabilidad de una vacuna. Mientras tanto, a efectos de mitigar los impactos de la crisis sobre la población, el gobierno local deberá implementar rápidamente el plan de reactivación económica y de protección social para mitigar y allanar el camino de la recuperación.

## Referencias

- Acevedo, I., Castellani, F., Lotti, G., & Székely, M. (2021). *Informalidad en los tiempos del Covid-19 en América Latina: implicaciones y opciones de amortiguamiento*. Documento de Trabajo N° 01232. Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Alon, T., Doepke, M., Olmstead-Rumsey, J., & Tertilt, M. (2020). *The impact of Covid-19 on gender equality*. Working Paper N° 26947. National Bureau of Economic Research.
- Bonet-Morón, J. A., Ricciulli-Marín, D., Pérez-Valbuena, G. J., Galvis-Aponte, L. A., Haddad, E. A., ... Perobelli, F. S. (2020). *Impacto económico regional del Covid-19 en Colombia: un análisis insumo-producto*. Documento de Trabajo sobre Economía Regional y Urbana N° 288. Banco de la República.
- Borjas, G. J., & Cassidy, H. (2020). *The adverse effect of the Covid-19 labor market shock on immigrant employment*. Working Paper N° 27243. National Bureau of Economic Research.

- Bui, T. T. M., Button, P., & Picciotti, E. G. (2020). *Early evidence on the impact of Covid-19 and the recession on older workers*. Working Paper N° 27448. National Bureau of Economic Research.
- Cárdenas, J., & Montana, J. (2020). *Efecto del Covid-19 sobre las ocupaciones de trabajadores en Colombia*. Documento Alianza EFI N° D2-2020-001. Alianza Economía Formal e Inclusiva.
- Cheng, W., Carlin, P., Carroll, J., Gupta, S., Rojas, F. L., ... Weinberg, B. (2020). *Back to business and (re)employing workers? Labor market activity during state Covid-19 reopenings*. Working Paper N° 27419. National Bureau of Economic Research.
- Coibion, O., Gorodnichenko, Y., & Weber, M. (2020). *Labor markets during the Covid-19 crisis: a preliminary view*. Working Paper N° 27017. National Bureau of Economic Research.
- Cowan, B. W. (2020). *Short-run effects of Covid-19 on us worker transitions*. Working Paper N° 27315. National Bureau of Economic Research.
- Dingel, J. I., & Neiman, B. (2020). How many jobs can be done at home? *Journal of Public Economics*, 189, 104235.
- Jaramillo, I., Londoño, D., Rodríguez, P., & García-Suaza, A. (2020). *La vulnerabilidad del mercado laboral colombiano al Covid-19*. Observatorio laboral Labour, Universidad del Rosario. Recuperado de <https://www.labourosario.com/post/la-vulnerabilidad-del-mercado-laboral-colombiano-al-covid19>
- Llorente Heras, R. (2020). *Impacto del Covid-19 en el mercado de trabajo: un análisis de los colectivos vulnerables*. Documento de Trabajo N° 2. Instituto Universitario de Análisis Económico y Social (IAES), Universidad de Alcalá.
- Morris, C., & Díaz, I. (2020). *Cartagena y los retos de la gestión de la salud frente a la Covid-19*. Centro de Estudios de Derecho, Justicia y Sociedad.
- Mongey, S., & Weinberg, A. (2020). *Characteristics of workers in low work-from-home and high personal-proximity occupations*. White Paper. Becker Friedman Institute for Economic.
- Montenovo, L., Jiang, X., Rojas, F. L., Schmutte, I. M., Simon, K. I., ... Wing, C. (2020). *Determinants of disparities in Covid-19 job losses*. Working Paper N° 27132. National Bureau of Economic Research.
- Peñaloza, H. A. B., & Rincón, I. G. (2021). Impacto de las acciones de mitigación del Covid-19 en la informalidad laboral rural en Colombia. *Tendencias*, 22(2), 182-212.

- Sánchez Torres, R., & Chaparro Hernández, S. (2020). *Un piso de protección social para preservar la vida: informalidad, pobreza y vulnerabilidad en tiempos de Covid-19*. Documento FCE N° 35. Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Universidad Nacional.
- Serna-Gómez, H. M., Barrera-Escobar, A., & Castro-Escobar, E. S. (2020a). *Efectos en el empleo en las micro y pequeñas empresas generados por la emergencia del Covid-19: caso Colombia*. Observatorio del Mercado de Trabajo (Ormet), Universidad de Manizales. Recuperado de <https://ssrn.com/abstract=3609574>
- Serna-Gómez, H. M., Barrera-Escobar, A., & Castro-Escobar, E. S. (2020b). *Índice de riesgo a la pérdida de empleo en Colombia durante la coyuntura del Covid-19*. Observatorio del Mercado de Trabajo (Ormet), Universidad de Manizales. Recuperado de <https://ssrn.com/abstract=3587200>
- Weller, J., Gómez Contreras, M., Martín Caballero, A., & Ravest Tropa, J. (2020). *El impacto de la crisis sanitaria del Covid-19 en los mercados laborales latinoamericanos*. Documentos de Proyectos (LC/TS.2020/90). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

**Anexo 1. Efectos del Covid-19 en las cinco ciudades colombianas principales, mayo de 2020, en porcentaje del total (con dificultades + sin dificultades)**

Efectos	Cartagena	Barranquilla	Medellín	Cali	Bogotá
Reducción de la actividad económica y de ingresos	31 %	29 %	22 %	25 %	25 %
No ha podido ejercer, buscar trabajo o iniciar un negocio	13 %	12 %	9 %	12 %	13 %
Suspensión sin remuneración del contrato de trabajo	3 %	4 %	5 %	4 %	6 %
Perdió el trabajo o la fuente de ingresos	11 %	12 %	13 %	15 %	16 %
Se siente solo, estresado, preocupado, deprimido	15 %	19 %	17 %	24 %	17 %
Con dificultades	<b>73 %</b>	<b>77 %</b>	<b>66 %</b>	<b>80 %</b>	<b>78 %</b>
Sin dificultades	<b>27 %</b>	<b>23 %</b>	<b>34 %</b>	<b>20 %</b>	<b>22 %</b>
Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %

Fuente: elaboración de los autores con base en GEIH.

The image features a solid red background with a repeating geometric pattern of interlocking shapes, each composed of multiple parallel lines. A white trapezoidal shape is positioned on the left side, extending horizontally across the middle of the page. The word "Conclusiones" is centered within this white shape.

## Conclusiones





Los impactos económicos de la llegada inesperada de la pandemia por Covid-19 han venido a ocupar, con razón, un papel central en las discusiones internacionales y nacionales. A partir del 11 de marzo de 2020, con la declaración de emergencia sanitaria por parte de la Organización Mundial de la Salud (OMS), instituciones de todo el mundo han concentrado gran parte de los recursos en entender los efectos sociales y económicos de la pandemia. Solo en Colombia, a febrero de 2020, se encontraron 549 documentos de producción científica vinculados con la pandemia asociada al Covid-19.

Este libro recoge las contribuciones del seminario realizado en agosto de 2020 por la Red Investigadores de Economía en colaboración con diferentes universidades del país y el Banco de la República. Incluye los aportes de 10 instituciones colombianas y 74 investigadores, que han dedicado un tiempo sustancial en el último año a entender y a buscar soluciones a los problemas económicos generados por la pandemia. Al respecto, sus capítulos recogen las preocupaciones y el nuevo panorama que ha surgido a partir de la llegada inesperada de la pandemia por Covid-19. Con una aproximación multitemática, los capítulos aquí presentados calculan, analizan y pronostican la incidencia de la crisis sanitaria sobre diversos mercados en Colombia y sus regiones. En esta sección, los editores presentan un comprensivo recorrido por los principales mensajes y conclusiones de las investigaciones contenidas en esta obra.

La preocupación más generalizada apunta al debilitamiento de las condiciones de vida y a la creciente vulnerabilidad de ciertos grupos poblacionales



a partir de la actual crisis. Se presenta evidencia de que las medidas de cierre de emergencia o confinamiento han tenido y tienen efectos adversos principalmente en grupos sociales vulnerables, como jóvenes, mujeres, personas en situación de discapacidad, trabajadores con niveles bajos de cualificación y trabajadores informales en general. Por esto, se hace indispensable la formulación de políticas activas e incentivos específicos que promuevan el cierre de brechas y la inclusión con un enfoque diferencial.

Desde la perspectiva empresarial, la informalidad es uno de los determinantes de la vulnerabilidad durante la pandemia, siendo las firmas informales y sus trabajadores quienes reportaron las mayores pérdidas, especialmente por las limitaciones para teletrabajar, el carente acceso a crédito y liquidez, y por no poder hacer parte de muchos de los programas gubernamentales. Por otro lado, la incorporación ágil de nuevas tecnologías y de innovaciones se convirtió en el determinante de la resiliencia empresarial, permitiéndoles a ciertas empresas lograr adaptarse con mayor rapidez, estar a flote e, incluso, encontrar nuevas oportunidades de negocio en campos no explorados.

Los temas macroeconómicos se discuten en varios capítulos, en los cuales se modelan los efectos de la crisis sobre los principales agregados usando las cuentas nacionales. Estas investigaciones resaltan la dificultad de predicción utilizando modelos agregados, haciendo hincapié en la necesidad de una alta desagregación que permita el ajuste de los modelos a los datos. Por lo anterior, y aunque se quisieran desagregaciones más finas, los artículos abordan la modelación y estimación a partir de perspectivas regionales o departamentales. Consecuentemente, los modelos estiman que cuando las primeras regiones del país logren superar la pandemia aún habrá regiones altamente rezagadas, hasta algunas a mitad de curso.

De manera sintética, estos capítulos reportan que la pérdida económica a nivel nacional se explica en gran medida por las pérdidas en las actividades económicas regionales en Bogotá, Antioquia y Valle del Cauca. Así mismo, los departamentos más vulnerables al aislamiento son Antioquia, Boyacá, San Andrés, Santander y Valle del Cauca. En cuanto a la predicción de la incidencia de la pandemia sobre el consumo, se estimaron decrecimientos de diferentes magnitudes en todas las regiones del país para 2020, tendencia que se lograría revertir en 2021, año para el cual se esperaban crecimientos del consumo. Sin

embargo, los modelos predicen que el consumo no superará su nivel de 2019 sino hasta 2022.

Los datos de alta frecuencia de ventas al por menor en Colombia corroboran las dinámicas del consumo; aunque las ventas totales de los productos de mercado se han mantenido a lo largo del año, se observan caídas drásticas en las ventas de ropa, electrodomésticos y productos del hogar a partir de la puesta en marcha de la cuarentena, con repuntes puntuales en ventas durante fechas especiales de descuentos y días sin IVA. Además, se observa que para los estratos 1 y 2 se presentan reducciones en su consumo de productos de mercado, mientras que no hay variaciones anuales considerables en los grupos de ingreso más alto.

Otro importante núcleo temático de este texto fue la incidencia sectorial y de mercado laboral. Como lo señalan varios capítulos, las restricciones sectoriales utilizadas para ralentizar el avance de la pandemia en el país tuvieron un impacto negativo y significativo sobre el empleo total. No obstante, estas políticas solamente produjeron una cuarta parte de la destrucción de empleo observada, mientras que el efecto restante se puede explicar por la propagación regional de la enfermedad y por los choques conjuntos que sufrió la economía, como la caída de la demanda interna y externa. Igualmente, la incidencia sectorial de la pandemia fue en gran medida dependiente tanto de las restricciones de movilidad, la dificultad para realizar teletrabajo y la necesidad de proximidad de los diferentes oficios, como de la composición del mismo sector. Las actividades económicas con alta prevalencia de empresas pequeñas y alta proporción de empleados que devengan el SMLV han presentado una mayor afectación a causa del Covid-19.

Un problema adicional es que el retorno por hora trabajada se ha visto fuertemente disminuido para una proporción considerable de trabajadores durante el período de la pandemia, con ciertos segmentos del mercado recuperándose mucho más lento que otros. Por ejemplo, el mercado laboral femenino, cuyos oficios tradicionalmente se asocian a los más afectados por el distanciamiento, es uno de los segmentos que muestra un ritmo de recuperación bastante lento. Del mismo modo, por más de que no ha existido un cambio considerable en la proporción de trabajadores que llevan a cabo actividades compatibles con teletrabajo o que requieren una menor proximidad con otras personas, la recuperación del empleo ha estado marcada por patrones hacia la informalidad,

pero también hacia un mayor porcentaje de empleos que se desarrollan desde la vivienda. Esto muestra que esquemas flexibles de empleo pueden ser una alternativa de política efectiva no solo para impulsar la recuperación, sino también para disminuir los riesgos de contagio.

Varios capítulos del libro se ocupan de analizar regiones específicas del país. Para Antioquia, las estimaciones prevén un incremento en la tasa de desempleo entre 3,2 y 3,8 puntos, llegando a una tasa alrededor del 15% durante 2020, siendo los ocupados informales y las mujeres los grupos de trabajadores con mayor vulnerabilidad. Lo anterior resalta la preocupación por la alta incidencia de pobreza monetaria y, por sobre esto, por la concordancia de esta incidencia con la población en mayor riesgo de pérdida de empleo en el departamento. Así mismo, para el caso de Medellín, se destacan las grandes oportunidades que genera la pandemia para que el Estado reste poder a los gobiernos criminales. Ello mediante una respuesta asistencialista rápida, primordialmente en momentos de extrema necesidad y preocupación por parte de los ciudadanos de zonas marginales y de bajos ingresos.

Para el Valle del Cauca, se encuentra que la diversificación de la economía y su baja dependencia del sector minero energético han traído efectos positivos a la hora de enfrentar los choques y adaptarse a los cambios en la demanda generados por el Covid-19. Esto se evidencia en la velocidad de recuperación para el departamento, que se estima significativamente más alta que la nacional. En especial la recuperación del Valle ha sido inducida por la resistencia del sector industrial y por el impulso dado a la construcción y el comercio.

Por último y no menos importante, un análisis para Cartagena muestra que en esta ciudad la pandemia ha llevado al incremento de la participación laboral de hombres y jóvenes, con esto aumentando la empleabilidad de este último grupo etario. En contraposición, la fuerza de trabajo de más edad ha disminuido sus tasas de ocupación tanto en términos absolutos como relativos. El alto debilitamiento de las condiciones laborales en Cartagena la convierte en la ciudad donde más se ha afectado la actividad económica y la capacidad de generación de ingresos, produciendo grandes barreras para buscar empleo, trabajar y emprender.

Como lo señalan varios de los trabajos de esta obra, la incidencia de la pandemia sobre los hogares ha sido significativa. Las preocupaciones de los hogares que en un principio se enfocaban principalmente en los temas de salud,

con el paso de las semanas se movieron a preocupaciones de índole económico, especialmente para aquellas personas con el menor nivel de educación, debido a su condición más susceptible a sufrir afectaciones en términos de ingresos. Así, al principio de la pandemia, se evidenciaron síntomas de depresión y estrés que posteriormente fueron reemplazados por síntomas de ansiedad. Del mismo modo, hay evidencia de que existe una proporción de familias con ocupados vulnerables que no necesariamente son considerados pobres y que también requieren atención en la actual coyuntura, como, por ejemplo, políticas que alivien las restricciones al acceso al crédito y microcrédito, o que les permita mantener el empleo en el tiempo que no puedan ejercerlo efectivamente.

Es de resaltar el caso de los hogares migrantes. En uno de los capítulos se examina cómo la pandemia ha implicado un alto riesgo en términos de seguridad alimentaria para este grupo. El riesgo de inseguridad alimentaria para los hogares migrantes se manifiesta por la reducción en el número promedio de comidas al día, y está relacionado con la jefatura del hogar, el tamaño, la fuente de ingresos y los trastornos de salud en este. Sumado a lo anterior, la alta incidencia de hacinamiento en los hogares migrantes también pone de presupuesto una mayor dificultad para el control de la crisis sanitaria, que, aunado a la ausencia de ingresos, no solo pone en riesgo el acceso efectivo a alimentos, sino además el acceso a bienes para la protección contra el contagio.

No obstante, la pandemia ha traído algunas consecuencias positivas para los hogares, principalmente en términos de uso de los sistemas financieros. Uno de los capítulos del texto evidencia una reducción importante en los pagos en efectivo, compensada en gran medida por un aumento marcado de los pagos con tarjetas débito y el uso de tarjetas de crédito en fechas específicas. Esta sustitución se da en todos los estratos, lo cual refleja logros importantes de bancarización.

Esta obra expone el complejo panorama al que se enfrenta el país a raíz de la crisis por Covid-19. Varios son los desafíos y recomendaciones que surgen bajo esta coyuntura. Es claro que las medidas de confinamiento generalizado no son sostenibles en el tiempo y son cada vez más difíciles de implementar. Se requieren normas de distanciamiento eficaces, concentrando los esfuerzos en medidas restrictivas de los contactos sociales no productivos, sumado a implementar protocolos rigurosos, que aseguren la detección oportuna de riesgos y una muy baja exposición al contacto en las actividades productivas.

Esto para mitigar los costos futuros que la sociedad tendrá que pagar por la destrucción de su capacidad de generar riqueza y bienestar.

Es indiscutible que una de las prioridades de la política pública es enfrentar la expansión de las brechas entre los diferentes grupos de la sociedad. Estas políticas públicas deben enfocarse en recuperar las condiciones de vida y la capacidad de generación de ingreso de los hogares más vulnerables. La pandemia ha traído consigo incrementos en la desigualdad en el ingreso laboral, aumentos en la brecha de participación de género, recuperación de empleos bajo peores condiciones laborales en términos de ingreso y seguridad social, entre otros. En consecuencia, será necesario plantear e implementar políticas que permitan proteger la estructura del empleo formal en Colombia. Si bien las características del empleo informal permiten que este sector actúe como un amortiguador de las pérdidas de empleo durante la crisis, este tipo de solución puede representar una pérdida de los avances en términos de calidad del empleo y cumplimiento de la regulación en los próximos años.

Por último, las investigaciones consignadas en este libro proponen el diseño de programas estructurales en los que se consideren elementos que permitan mitigar los choques negativos sobre el empleo de manera directa. En particular, plantean la reducción de barreras a la creación y contratación de empleos en el sector formal; ajustes en el salario mínimo que vayan en línea con el ciclo económico; programas de ingreso básico garantizado que permita eliminar distorsiones entre el mercado laboral formal e informal; esquemas de seguro de desempleo que sea efectivo y tenga un mayor alcance; extensión del Programa de Apoyo al Empleo Formal (PAEF) con condicionantes sociales y ámbito de cobertura subjetivo universal que contribuya a la recuperación de pequeñas y medianas empresas. Todo ello partiendo de un análisis comprensivo de las diferentes heterogeneidades de país, entendiendo que ciertos sectores necesariamente se demorarán más en recuperarse, pero que a través de otros se puede potencializar la generación de empleo, como, por ejemplo, con la realización de obras públicas y programas de promoción empresarial.



Este libro reúne diferentes hallazgos, perspectivas y efectos ante un fenómeno que, más de un año después, todavía representa un reto científico, médico y social para todos. Igualmente, esta obra representa el objetivo de la Red Investigadores de Economía: aunar esfuerzos para encontrar respuestas y para fortalecer la investigación en el país, aumentar la difusión de trabajos de calidad y propiciar el encuentro entre académicos, universidades y el Banco de la República. Las investigaciones expuestas en este libro pasaron por un proceso de selección por parte del comité científico, asegurando que hubiese una pluralidad de miradas y de instituciones educativas, además del Banco, donde se relacionaran los efectos de la pandemia y la actividad económica en el país, las consecuencias sociales y regionales.

El texto está dividido en cuatro partes. En la primera se hace un análisis macroeconómico de los efectos de la pandemia; para ello se examinan los efectos de la emergencia sanitaria a nivel nacional y regional mediante modelos macroeconómicos que permiten obtener respuestas ante preguntas muy relevantes. La segunda sección trata sobre el impacto en el mercado laboral, el efecto del Covid-19 en la distribución del ingreso y el efecto de corto plazo en el mercado urbano. La tercera parte aborda los efectos de la pandemia en los agentes económicos y en otros mercados. Ello incluye la exposición del empleo al Covid-19, la vulnerabilidad económica de los hogares en el país y su respuesta en el consumo, patrones de actividad laboral y salud mental, efectos en la educación, inseguridad alimentaria de la población migrante, entre otros. Por último, el cuarto segmento hace un énfasis especial en los efectos diferenciales entre las regiones del país y la heterogeneidad de dicho impacto; para ello se analizan temas de informalidad, vulnerabilidad, fuerza de trabajo disponible, entre otros, en distintas regiones del país.



Universidad del  
**Rosario**



**Editorial**

